

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan.

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés, Bleynat, Horacio, Ayerza, Roque, Greiner, Gerardo, Pujana, Mariano y Smejkal, Oscar.

Cita:

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés, Bleynat, Horacio, Ayerza, Roque, Greiner, Gerardo, Pujana, Mariano y Smejkal, Oscar (2007). *Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/544>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/D11>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS PRIMERAS FORMAS DEL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN SIMBÓLICA EN JACQUES LACAN

Mazzuca, Roberto; Mazzuca, Santiago Andrés; Bleyntat, Horacio; Ayerza, Roque; Greiner, Gerardo; Pujana, Mariano; Smejkal, Oscar
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo es el quinto de una secuencia destinada a explorar la construcción del concepto de identificación en las sucesivas etapas de la enseñanza de Lacan, reconocer sus transformaciones y delimitar la formulación de los distintos tipos de identificación que aparecen a lo largo de dicha enseñanza. Dentro de ese marco, el trabajo está destinado en particular a reconstruir el momento de surgimiento de las dos primeras formas de identificación simbólica definidas en la obra de Lacan.

Palabras clave

Identificación simbólica Ideal del yo Insignia Máscara

ABSTRACT

FIRST FORMS OF SYMBOLIC IDENTIFICATION CONCEPT IN JACQUES LACAN

This work takes the fifth place in a sequence destined to explore the identification concept construction along Lacan's teaching, also to recognize its transformations and to delimit the formulation of many different types of identifications (which appear along this teaching). Within this perspective, the work is destined, in particular, to reconstruct the moment of the emergence of the two first forms of symbolic identification.

Key words

Symbolic identification Ideal ego Emblem Masc

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el quinto de una secuencia (6, 7, 8, 9) destinada a explorar la construcción del concepto de identificación en las sucesivas etapas de la enseñanza de Lacan, reconocer sus transformaciones y delimitar la formulación de los distintos tipos de identificación que aparecen a lo largo de dicha enseñanza*. Dentro de ese marco, el trabajo está destinado en particular a reconstruir el momento de surgimiento de las dos primeras formas de identificación simbólica definidas en la obra de Lacan en el Seminario 5, y registrar sus vicisitudes inmediatas en algunos de sus escritos.

EL IDEAL DEL YO

La red conceptual que delimita con precisión la naturaleza simbólica y el proceso de la identificación del ideal del yo se despliega en la clase del 19 de marzo de 1958, titulada "Las insignias del ideal". En esta clase Lacan expone el tema de manera amplia, al mismo tiempo que introduce novedades decisivas en el mismo. Toma como punto de partida el final del Edipo tal como fue conceptualizado por Freud. Y recuerda entonces que el sujeto sale de allí, tras la represión del deseo edípico, provisto de un ideal del yo obtenido como resultado de una identificación. En cuanto a la naturaleza de esta identificación, después de calificarla de ambigua, Lacan toma precauciones para definirla: "conviene -dice- proceder paso a paso". Se ve que la cautela es extrema, ya que el primer paso establece lo que Lacan llama la "fórmula mínima", lo único que de manera unívoca se puede afirmar en la doctrina freudiana: "se trata de una identificación distinta de la identificación del yo. ... En efecto, el ideal del yo no se propone como un yo ideal" (p.296). Lo que resulta amenazado en los temores de daños narcisistas corresponde al registro del yo ideal. El ideal del yo, en cambio, interviene en funciones depresivas cuando mantiene una relación conflictiva con el yo. La identificación yoica es primitiva, surge en la constitución del estadio del espejo. La identificación del ideal del yo es tardía, implica una transformación subjetiva. Tampoco se confunde con el superyó, porque desempeña más bien una función tipificante en el deseo del sujeto, vinculada a la asunción del tipo sexual: "Se trata de funciones masculinas y femeninas, no simplemente en tanto que conducen al acto necesario para que de él se derive la reproducción, sino en tanto que suponen todo un mundo de relaciones entre el hombre y la mujer" (p.298). De este modo, Lacan fija los puntos de referencia mínimos para abordar el tema.

EL COMPLEJO DE MASCULINIDAD

A continuación, usando el método que llama psicopatológico, consistente en indagar una función allí donde se ha encontrado desviada, Lacan se pregunta qué ocurre cuando esta identificación decisiva para la sexuación resulta fallida. Remite entonces a los trabajos de dos analistas mujeres que exploraron ese tema en relación con la sexualidad femenina, especialmente en cuanto al llamado complejo de masculinidad: Karen Horney y Helene Deutsch. En cuanto a la primera, elogia su pericia clínica como psicoanalista, de manera independiente del valor que puedan tener sus posiciones relativas a la situación antropológica del psicoanálisis. Su tesis principal sostiene que no

hay diferencia de naturaleza entre los casos de reivindicación fálica y los de homosexualidad en los cuales el sujeto se identifica con la imagen paterna. Hay entre ambos una continuidad insensible (p.300). Lacan subraya el momento tardío del Edipo en el cual se produce la mutación de la relación de objeto en identificación, momento en que la relación de la niña con el padre está tan bien constituida que se manifiesta en el deseo expreso del pene paterno, no fantasmático sino claramente reconocido en su realidad. No se trata del hecho normal en que el sujeto femenino en diversas fases del desarrollo pueda sostener que posee el falo, aun sabiendo muy bien que no lo posee. Aquí se trata de otra cosa, de un pene captado en cuanto real y esperado como tal. Lacan subraya entonces la coincidencia con sus propias conclusiones, que muestran que en el tercer tiempo del Edipo el padre interviene como poseedor del pene real. Es en ese momento de privación donde, en estos casos de complejo de masculinidad, se produce una mutación subjetiva por la que el amor se transforma en identificación.

El resultado paradójico es que la niña se convierte en el padre en cuanto ideal del yo. De este modo, puede llegar a decir abiertamente toso como mi padre. Es decir, no se trata de que se haya transformado en hombre, sino que de esa identificación se derivan signos, estigmas, los cuales son -no hay duda, sostiene Lacan- elementos significantes. Y "porque no son significantes puestos en juego en una cadena signifiante, los llamaremos las insignias del padre". El sujeto se presenta bajo la máscara de las insignias de la masculinidad, las cuales desempeñan en él la función de ideal del yo. La consecuencia es que el deseo resulta transformado, ya no es el mismo que el que precedía a la identificación.

EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN

Lo que atrae aquí nuestra atención no es tanto el caso particular del complejo de masculinidad sino el hecho de que, a partir de su exposición, Lacan llega a establecer de manera general lo que llama el proceso de la identificación. Este proceso contiene tres tiempos: Primero, el elemento libidinal en una relación objeto; segundo, el objeto se convierte para el sujeto en un signifiante que ocupa el lugar del ideal del yo; y tercero, el deseo sufre una sustitución. Esta composición en tres tiempos "es el esquema mínimo de todo proceso de identificación en sentido propio, la identificación en el nivel secundario, como fundamento del ideal del yo. Nunca falta ninguno de estos tres términos. El intercambio de lugares resulta de la transformación ocurrida en el sujeto de un objeto en un signifiante, y es la identificación que encontramos en la base de lo que constituye el Ideal del Yo. Ello va siempre acompañado de lo que podemos llamar una transferencia del deseo [...]" (p.304).

La clase termina resumiendo y reafirmando la relación previamente establecida entre privación, padre real e identificación del ideal del yo, y su oposición con la prohibición. Tanto en el niño como en la niña, en una relación de objeto ya constituida, "este objeto se convierte en el ideal del yo por sus insignias". A su vez es necesario que el padre "sea un ser lo bastante real ... para que el falo haya pasado a un estadio ... más allá de la función puramente imaginaria". "Pero lo que constituye la privación del deseo no es que apunte a algo real sino a algo que puede ser pedido, ... algo que el sujeto puede simbolizar." La identificación del ideal del yo ocurre "en la medida en que el pene paterno puede ser simbolizado y pedido" (p.308).

Lo que ocurre en la prohibición del goce fálico es muy distinto de la privación. Sobre todo, al intervenir el rechazo por parte del ideal del yo se establece el estado depresivo. En la medida en que el sujeto en su realidad viviente puede estar en una exclusión por parte del ideal del yo, surge el estado melancólico. En la formación del ideal del yo, en cambio, interviene un proceso opuesto porque el objeto puede ser pedido, y es en el plano de la demanda donde el sujeto ve rehusado su deseo por quien se convierte en un signifiante que sustituye al sujeto

y se transforma en su metáfora. "La formación del ideal del yo tiene por lo tanto un carácter metafórico, y al igual que en la metáfora, su resultado es la modificación de un deseo." (309) De este modo, excluyendo que en el proceso de identificación intervenga el signifiante del nombre del padre, Lacan termina estableciendo una equivalencia entre la metáfora paterna y la formación del ideal del yo, por medio de un signifiante (insignia) que sustituye al sujeto.

Ha quedado nítidamente establecido, entonces, "que la identificación se ha producido mediante la asunción de significantes ...". De este modo, encontramos por primera vez en la obra de Lacan la afirmación del concepto de identificación simbólica (p.313).

LOS SIGNIFICANTES DE LA DEMANDA

Una vez removido el obstáculo para reconocer la naturaleza simbólica de la identificación, en el mismo seminario Lacan comienza a explorar otra modalidad de identificación con un signifiante, distinta de la identificación simbólica del ideal del yo. Esta otra modalidad, a diferencia de la identificación generadora del ideal del yo, no se localiza sobre el final del Edipo sino en una relación primaria del sujeto con el Otro. Pero ambas modalidades de identificación simbólica tienen en común el hecho de producirse a partir de la demanda y por intermedio de un signifiante aislado, insignia.

Así pues, esta nueva formulación del concepto de identificación en la enseñanza de Lacan se articula íntimamente con sus elaboraciones en torno de la demanda, que por su parte es uno de los conceptos centrales que sostienen el hilo del Seminario 5. A lo largo de él, Lacan se aboca de diversos modos a formular la Spaltung entre la demanda y el deseo, fractura íntima que Freud captara como intrínseca al Ich humano, y que Lacan conceptualiza con su barra sobre el sujeto.

LA PRESENCIA Y LA MÁSCARA

Naturalmente, esta Spaltung procede del atravesamiento del viviente por el lenguaje, cuya primera puesta en operación está dada por la llamada. La llamada, como actividad simbólica, tiene para Lacan el efecto de construir un objeto impensable por fuera de ella: la presencia como objeto simbólico. Este objeto consiste puramente en lo que Lacan denomina el "paréntesis simbólico de la presencia", y debe ser distinguido radicalmente de todo bien que se inserte como contenido en él, especialmente en la medida en que pueda ser soporte de la satisfacción de una necesidad. (p. 338.) En definitiva, estos dos "objetos" tan distintos se contraponen: desde que hay relación fija con un objeto que satisface la necesidad -aunque a veces Lacan desliza allí también la palabra deseo-, el niño se adormece y la llamada (la demanda) se extingue. (p. 339.)

Ahora bien, de la existencia de ese más allá simbólico, hay una manifestación en el objeto concreto. Es la máscara. La máscara es una marca, portada por el objeto mismo, del hecho de que más allá de él se encuentra aquél paréntesis simbólico. A su vez, el signo de que el niño consigue establecer comunicación con ese más allá simbólico (es decir: el paréntesis simbólico de la presencia, el lugar puro desde donde se emite toda respuesta) es la risa. Primer código viviente, pre-lingüístico en cierto sentido. El niño ríe cuando se encuentra con la presencia familiar -en singular- en la que sabe, por hábito, que puede encontrar la conformidad posible con sus deseos, éstos en cambio de lo más diversos. «La risa se dirige a aquél que, más allá de la presencia significada, es la fuente, el recurso del placer.» O mejor: «la risa se produce cuando la demanda llega a buen puerto, más allá de la máscara, y encuentra, no la satisfacción, sino el mensaje de la presencia.» (p. 340)

EL MOSAICO MOVEDIZO DE IDENTIFICACIONES

La identificación, por su parte, es un paso más allá. Es también la relación con ese más allá, con el Otro sujeto detrás de la máscara presente, en el momento en que ese más allá deniega

la satisfacción. Ese momento es ilustrado por Lacan con la «cara de palo», como opuesta a la risa. Y es considerado también, a su vez, como el modo de constitución de la máscara, mediante la insatisfacción. (p. 341)

Ahora bien, si para cada insatisfacción se produce una identificación con la instancia que rehúsa la demanda, Lacan sugiere que en el fondo toda personalidad podría considerarse un «mosaico movedizo de identificaciones». (p. 342) Aquí el falo, por su parte, será el significante que permitirá al sujeto reconocerse como uno a través de la diversidad de esas máscaras, pero al precio de sufrir la Spaltung entre el deseo y la máscara.

La identificación simbólica se basa en la relación del sujeto con el significante, cuya sede es el Otro. En la relación del sujeto que demanda al Otro, el significante es en definitiva signo de la presencia del Otro. Y el signo de la presencia predomina sobre las satisfacciones que dicha presencia aporta. (p. 347) Luego, «a falta de satisfacción, con lo que el sujeto se identifica es con el sujeto que puede acceder a la demanda.» (349) Hay pues un juego de oscilación entre situar la identificación simbólica, por una parte, con la instancia que accede o rehúsa la demanda, y por otra, con el significante que aparece en dicha situación. En definitiva ambas formulaciones parecen coincidir en la medida en que esa instancia misma es convertida en significante a través del proceso.

VICISITUDES ULTERIORES

Hemos delimitado las dos primeras formas de identificación simbólica tal cual Lacan las define en el momento de su surgimiento en el Seminario 5. Dejaremos indicado algunas de sus vicisitudes inmediatas.

Esta misma operación de identificación con la demanda -con su instancia o su significante- es denominada "identificación primaria" en el escrito sobre La dirección de la cura y los principios de su poder. Parte de la función de la demanda en la relación analítica misma, donde el silencio del analista, por frustrar aparentemente la demanda, hace aparecer su verdadero alcance, como demanda intransitiva implicada en el mero hecho de habitar la palabra. Allí sitúa Lacan el apoyo de la identificación simbólica. Pues "...es en la más antigua demanda donde se produce la identificación primaria, la que se opera por el poder absoluto materno..." (598). Sin dejar de subrayar que por esa relación primordial de la demanda se introducen "marcas ideales donde las tendencias se constituyen como reprimidas en la sustitución del significante a las necesidades" (599).

En esa identificación primaria se trata pues de la "asunción por el sujeto de las insignias del otro" (608), también designada por Lacan como "identificación con el significante todopoderoso de la demanda..." (615).

En Observación sobre el informe de Daniel Lagache Lacan retoma el esquema de los dos espejos ahora enriquecido con sus nuevos conceptos y califica a las insignias como constelación para acentuar su distinción con la cadena significante, ya que se trata de un conjunto sin articulación entre sus elementos. Además, si inicialmente había definido la formación del ideal del yo por la identificación con las insignias del padre, aquí el mismo ideal del yo es presentado como compuesto por ellas: "Es la constelación de esas insignias la que constituye para el sujeto el ideal del yo" (p.659).

Finalmente, en Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano, Lacan articula esa identificación primera con la formación del ideal del yo, con lo cual termina por unificar el proceso de ambas identificaciones simbólicas. Dice: "Tomemos solamente un significante como insignia de esa omnipotencia, lo cual quiere decir de ese poder todo en potencia, de ese nacimiento de la posibilidad, y tendremos el trazo unario que, por colmar la marca invisible que el sujeto recibe del significante, enajena a ese sujeto en la identificación primera que forma el ideal del yo."

Encontramos allí, como primer paso, la delimitación de esa instancia que en el Seminario 5 Lacan recortaba como lo que puede responder a la llamada, y que en el escrito llama simplemente omnipotencia. (Es un lugar constituido por la estructura de la palabra.) El segundo paso es la conversión de esa instancia en significante, no como representación sino como insignia. (Esto es la estructura del lenguaje produciéndose en el lugar de la palabra.) Y ese significante primordial es aquí llamado trazo unario.

NOTAS

* Esta tarea es complementaria del proyecto UBACyT P091 (2004-2007) "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. LACAN, J. (1957-1958) El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.
2. LACAN, J. (1958) « La dirección de la cura y los principios de su poder», en Escritos II, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
3. LACAN, J. (1958) « Observación sobre el informe de Daniel Lagache», en Escritos II, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
4. LACAN, J. (1960) « Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano», en Escritos II, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
5. MAZZUCA, R. "Las identificaciones en la obra de Freud: un conjunto heteróclito". En Mazzuca, R. (compilador) y otros, Cizalla del cuerpo y del alma, Berggasse 19, Buenos Aires, 2003, págs. 335 a 354.
6. MAZZUCA, R. "Las identificaciones freudianas en la obra de Lacan". En Memorias de las XI Jornadas de Investigación "Psicología, sociedad y cultura, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2004, Tomo III, págs. 90 a 92.
7. MAZZUCA, R. y otros. "La identificación en el primer Lacan". En Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur "Avances, desarrollos e integración regional, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs. 123 a 125. (ISSN 1667-6750)
8. MAZZUCA, R. "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan", En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Paradigmas, métodos y técnicas", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419. (ISSN 1667-6750).
9. MAZZUCA, R. y otros "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica", En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.